

Manríquez, Viviana
JOHN MURRA, UN MAESTRO EN ACCIÓN
Chungara, Revista de Antropología Chilena, vol. 42, núm. 1, junio, 2010, pp. 105-109
Universidad de Tarapacá
Arica, Chile

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=32618797021>

- ▶ Cómo citar el artículo
- ▶ Número completo
- ▶ Más información del artículo
- ▶ Página de la revista en redalyc.org



JOHN MURRA, UN MAESTRO EN ACCIÓN

Viviana Manríquez¹

Este escrito aborda desde una perspectiva personal el carácter y la profundidad de la “impronta” de John Murra en mi formación como investigadora y etnohistoriadora, como parte de lo que podemos denominar, a falta de un mejor término, “la tercera generación” de etnohistoriadores andinos en Chile. Por lo tanto, no será un recorrido exhaustivo de la historia de esta generación sino que fijo el punto de partida y de mira en la experiencia compartida como alumnos formados por José Luis Martínez, Jorge Hidalgo y Carlos Aldunate, para dar cuenta de la influencia del pensamiento y de la personalidad de Murra en las distintas líneas de investigación y reflexión que cada uno de nosotros ha ido desarrollando.

Como etnohistoriadora, formo parte de esta generación que “nació” a la vida profesional, a la investigación y a la docencia a partir de la fuerte influencia que John Murra nos legó a través de sus planteamientos y sus enseñanzas. Su presencia en Chile marcó fuertemente a mi generación, puesto que fuimos testigos de su compromiso con la etnohistoria andina, asistimos a sus conferencias y seminarios y también debido a que sus discípulos fueron nuestros maestros.

En los años ochenta, un grupo de alumnos de José Luis Martínez y Carlos Aldunate en un curso de antropología chilena “descubrió” a John Murra y sus propuestas sobre la etnohistoria andina, el trabajo interdisciplinario, así como su ya clásico modelo de la verticalidad y complementariedad andina (Murra 1975).

Uno de los elementos claves en este periodo de formación fue la oportunidad de conocer la nueva forma de investigar de nuestros profesores, la manera creativa de aplicar desde la arqueología, la etnografía y la etnohistoria las ideas de Murra en el estudio, el análisis y la problematización de los diversos temas que investigaban sobre la historia andina del Norte de Chile.

A partir de la lectura de los trabajos del Dr. Murra y del trabajo con sus discípulos, tuvimos

la posibilidad de participar en diversos proyectos de investigación en etnohistoria y antropología andina.

La Biblioteca del Museo Chileno de Arte Precolombino fue nuestro lugar de reunión, donde José Luis Martínez nos enseñó paleografía con paciencia y generosidad y, en lo personal, dicho lugar fue mi refugio y mi alegría. Gracias al desinteresado apoyo y ayuda de quienes trabajaban allí, podíamos acceder a una vasta bibliografía sobre lo andino; la mayoría de ese material era inaccesible hasta entonces para nosotros y muchos otros investigadores. En ese espacio de trabajo conocí diversas contribuciones que fueron asentando una base de reflexión, discusión y creación sobre la historia andina de las poblaciones del norte de Chile. A modo de ejemplo puedo mencionar los artículos de J. Murra donde planteaba interesantes precisiones y aportes al modelo de complementariedad (1985a, 1985b) y el sugerente artículo de Frank Salomon (1985) sobre el mismo tema. Destacan también en este periodo de formación los trabajos de los discípulos y compañeros de ruta del profesor Murra: Thierry Saignes, Tristan Platt, Franklin Pease, Thérèse Bouysse-Cassagne, Gabriel Martínez, Verónica Cereceda.

A fines de esa década, José Luis Martínez formó un equipo de trabajo al cual invitó a varios de los que habíamos sido sus alumnos y nos integró en sus proyectos de investigación como ayudantes o colaboradores. Algunos de nosotros éramos aún estudiantes, otros iniciábamos nuestra experiencia profesional y la huella de Murra siempre estuvo presente. La casa de nuestro profesor fue el lugar donde se llevaron a cabo largas jornadas de trabajo, discusión y escritura y pudimos disponer de su biblioteca que fue generosamente abierta a todos nosotros.

Durante este periodo el trabajo de investigación se centró en el estudio con fuentes documentales “no tradicionales”, inéditas o hasta ese entonces poco estudiadas, sobre Atacama colonial continuando el

¹ Ecole des Hautes Etudes en Sciences Sociales (EHESS), Paris, Francia. vmanriquez1@gmail.com

camino abierto por Jorge Hidalgo (1984a, 1984b) y lo propuesto por Murra para los estudios de la etnohistoria andina (Murra 1975). Este equipo se integró al estudio de la complementariedad e interreticulidad de los atacameños (Martínez et al. 1991) y al estudio de los asentamientos y el acceso a recursos en Atacama durante el siglo XVII (Martínez 1991). De manera simultánea fui invitada a realizar una etnografía sobre las pastoras del Alto Loa dentro de un proyecto, dirigido por el arqueólogo José Berenguer, que estudiaba la relación entre las caravanas prehispánicas y el arte rupestre de esa zona¹. Durante este periodo pude constatar en la práctica la importancia del trabajo interdisciplinario y de concebir la etnohistoria como un “esfuerzo coordinado de varias tácticas de investigación que por mucho tiempo se han ejercido separadamente.” (Murra 1975:305).

Quizá la experiencia más importante en esos años de formación, aprendizaje y búsqueda fue la oportunidad que nos dieron nuestros profesores de participar en un ciclo de conferencias que John Murra dictó para los investigadores del Museo Chileno de Arte Precolombino. Su figura portentosa, su solidez, inteligencia y creatividad para plantear temas, nuevas estrategias metodológicas, nuevas maneras de ver viejos temas; su compromiso con la vida y con su quehacer terminaron de “sellar” el destino de muchos de los que estuvimos allí: hacer de la actividad de investigación y del estudio de las poblaciones indígenas un compromiso y una forma de vida. El profesor Murra era el inicio y el eslabón más fuerte de una cadena interminable que iba atando diversos temas de estudio, maestros, pensamientos, trabajos y afectos que se mantienen hasta hoy.

También entonces tuvimos la posibilidad de conocer al profesor Jorge Hidalgo, quien siendo discípulo de Murra nos abrió un abanico de posibilidades de reflexión y de investigación para estudiar a las poblaciones andinas del Norte de Chile. Durante los años noventa algunos de los miembros de este equipo de investigadores formado por José Luis Martínez trabajó con Jorge Hidalgo en los distintos proyectos de investigación que él dirigía y que incluía en sus estudios a las comunidades andinas de Arica, Tarapacá y Atacama, estudiando las interacciones agrícolas, mineras y su actividad política². De esta experiencia de formación en la investigación surgieron colaboraciones de algunos de nosotros en artículos escritos por Hidalgo o

escritos en coautoría (Hidalgo y Manríquez 1992: 149-167), lo cual enriqueció de manera fundamental nuestra formación como investigadores y etnohistoriadores.

Durante los años noventa esta corriente de enseñanzas, experiencias y el trabajo en equipos interdisciplinarios fue abriendo nuevos caminos, lo que llevó a gran parte de nosotros a realizar distintos estudios en el periodo colonial sobre las poblaciones indígenas del Norte Grande, del Norte Chico e incluso de Chile central.

En lo personal, fue con la incorporación como coinvestigadora a un equipo interdisciplinario de arqueología y etnohistoria³ que trabajaba sobre las poblaciones de Chile central, conocidas colonialmente como “promaucaes”⁴, donde por primera vez pude iniciar una búsqueda propia y aplicar al estudio de poblaciones indígenas coloniales de Chile central la metodología propuesta por Murra para el estudio de las poblaciones indígenas andinas (1975). Junto a María Teresa Planella y a Carolina Odone, trabajamos desde una perspectiva antropológica gran parte de la información documental colonial existente en el Archivo Nacional de Chile que trataba sobre litigios de tierras, cacicazgos y padrones de población de esta zona, así como también la información contenida en crónicas y probanzas de méritos y servicios de los encomenderos. Esta perspectiva de análisis de la información enriqueció la “mirada” sobre este espacio y sus pobladores. Además, la participación activa en el trabajo arqueológico y el conocimiento de la zona fueron vitales para la obtención de resultados novedosos sobre las dinámicas sociales y culturales que estas poblaciones indígenas crearon en un contexto colonial y que impulsaron el inicio de una reflexión sobre el denominativo *purumaqua* -“promaucaes”- dada por incas primero y españoles después a estas poblaciones de Chile central (Manríquez 1997).

Esta estrategia metodológica implementada fue aplicada también en el estudio de las poblaciones indígenas del valle de Copiapó durante el periodo colonial⁵, lo que permitió ampliar la perspectiva arqueológica y etnohistórica, así como poner en cuestión la aparente homogeneidad de la población indígena de esta zona, incorporando al análisis de este periodo colonial la diversidad identitaria de estas poblaciones, sus interacciones, reacomodos y nuevas estrategias desplegadas, su movilidad, y entre otros diversos temas, las formas de concebir y ocupar el espacio. Es interesante constatar que

algunos de estos temas habían sido tratados de manera pionera para el periodo prehispánico por Jorge Hidalgo (1971, 1972), justamente debido a la influencia de los postulados de Murra.

Hacia mediados de los noventa, iniciamos con Carolina Odote, Alejandra Vega y Sandra Sánchez una investigación sobre el territorio y las poblaciones indígenas del Maule en los siglos XVI y XVII⁶; uno de nuestros objetivos fue trabajar con una diversidad de fuentes documentales coloniales generadas por la administración local hispana y confrontar estos datos con las crónicas existentes para esta zona, junto a la realización de un recorrido por los distintos lugares y espacios que eran mencionados en dicha información documental. Esta experiencia hizo “surgir” ante nosotras un espacio social y cultural múltiple, diverso, en el cual distintas identidades y poblaciones se relacionaban. Estos grupos de manera imbricada y simultánea a las formas de organización impuestas por el poder español seguían funcionando, con adaptaciones creativas, formas de organización social, económicas, políticas, espaciales y temporales puestas en acción. De toda la experiencia adquirida en estos años fue surgiendo la temática de las memorias e identidades indígenas en diferentes contextos históricos como uno de los principales temas de mi trabajo actual.

En esta etapa de investigación y reflexión, uno de los elementos accionados y aportados por Murra fue el de iniciar estudios a escala local sobre temas específicos en determinados espacios o poblaciones (1975).

De manera paralela, algunos de los miembros de esta generación continuamos realizando un trabajo etnohistórico y etnográfico junto a equipos multidisciplinarios que investigaban en el Norte Grande de Chile, principalmente en la Segunda Región. Fueron los casos de Carolina Odote quien estudió el espacio de Quillagua a partir de datos históricos⁷, Cecilia Sanhueza con sus trabajos sobre arriería colonial⁸ y sobre sistemas viales inkas en el Alto Loa⁹, así como mi participación en diversos proyectos de investigación sobre la región del Alto Loa, específicamente sobre la localidad de Caspana¹⁰. En el caso de los trabajos en Caspana se inició un interesante y productivo diálogo entre disciplinas sobre todo con los colegas arqueólogos, ya que ellos habían tenido una sólida formación en los temas andinos y específicamente en las propuestas de Murra gracias en gran parte, a las enseñanzas en gabinete y terreno entregadas por la arqueóloga Victoria Castro.

En el caso específico del trabajo en la localidad de Caspana, este equipo continuó implementando una estrategia de investigación que privilegiaba la interdisciplina y la participación activa en el trabajo arqueológico, para enriquecer nuestro trabajo y reflexión etnohistórica y etnográfica (Uribe et al. 1997; Uribe et al. 1998). Esta práctica me otorgó también la posibilidad de unir la experiencia etnográfica en terreno con el tratamiento “etnográfico” de la información documental, abordando temáticas relacionadas con las identidades coloniales existentes en el pueblo de Caspana así como sobre el análisis de algunos símbolos andinos existentes en esta comunidad (Manríquez 1999, 1999-2000). Toda la experiencia acumulada ha generado en mí la necesidad de entender y estudiar las formas, las dinámicas y las representaciones de las memorias sociales e individuales y la historia de esta comunidad andina de Caspana (Manríquez y Sánchez 2003).

Creo importante señalar que la influencia de Murra ha tenido un campo fértil de difusión a través de la labor docente; en mi caso he podido transmitir sus principales planteamientos teóricos, metodológicos así como su pasión por la antropología a los alumnos que se han formado, en Antropología y en Historia, en la Universidad Academia de Humanismo Cristiano.

En síntesis, la presencia de los aportes fundamentales y fundacionales de Murra han sido columna, guía y alimento en el desarrollo personal y profesional de toda una generación de investigadores que tuvimos el regalo de haberlo conocido. Experiencias de trabajo interdisciplinario pusieron y han puesto una y otra vez “la etnohistoria en acción” (Murra 1975:301); en la colaboración con otros colegas, en el terreno, durante el trabajo en los archivos, en la preparación de ponencias a congresos y jornadas de estudios.

Finalmente como un ciclo que se abre y cierra constantemente, este año tuve la posibilidad de asistir a las conferencias dictadas por el profesor Frank Salomon en la EHESS (París) sobre quipocamayos en la provincia Huarochirí, Perú, en el marco de los seminarios sobre sociedades andinas: “Savoirs, mémoires, identités” a cargo del profesor Gilles Rivièr y “Transmission de la mémoire et construction des identités” a cargo de los profesores Nathan Wachtel, Gilles Rivièr y Jacques Poloni-Simard.

En dicha ocasión se realizó un homenaje al Dr. Murra, impulsado por el profesor Salomon, al cual

asistieron Tristan Platt, Thérèse Bouysse-Cassagne, entre otros académicos que lo conocieron.

Agradecimientos: En primer lugar, agradezco a los colegas que realizan este volumen por invitarme. A

mis profesores de entonces y de hoy. A l'Ecole des Hautes Etudes en Sciences Sociales (París) por el espacio de aprendizaje, reflexión y amistad. A Hugo Moraga por el apoyo y las sugerencias dadas.

Referencias Citadas

- Hidalgo L., J.
 1971 Algunos datos sobre la organización dual en las sociedades protohistóricas del Norte Chico de Chile. El testimonio de los cronistas. *Noticiero Mensual del Museo Nacional de Historia Natural* año XV, 178:3-10, Santiago.
- 1972 *Culturas protohistóricas del Norte de Chile. Cuadernos de Historia* 1. Departamento de Historia, Universidad de Chile, Santiago.
- 1984a Complementariedad Ecológica y Tributo en Atacama 1683-1792. *Estudios Atacameños* 7:422-442.
- 1984b Descomposición Cultural de Atacama en el siglo XVIII: lenguas, escuelas, fugas y complementariedad ecológica. *Símposio Culturas Atacameñas*, 44 Congreso Internacional de Americanistas, pp. 221-249. Universidad del Norte, Antofagasta.
- Hidalgo, J. y V. Manríquez.
 1992 Mercado y Etnicidad: lecturas de la Revisita de Atacama 1683. *Estudios Atacameños* 10:149-167.
- Manríquez, V.
 1997 *Purum Aucca. Promaucae de "no conquistados enemigos" a Indios en tierras de Puro, Rapel, Topocalma. Siglos XVI-XVIII*. Tesis para optar al grado de Licenciada en Historia, Instituto de Historia, Pontificia Universidad Católica de Chile, Santiago.
- 1999 El término *Ylla* y su potencial simbólico en el Tawantinsuyu. Una reflexión acerca de la presencia Inca en Caspana (río Loa, desierto de Atacama). *Estudios Atacameños* 18:107-118.
- 1999-2000 Proposiciones sobre la existencia de "identidad" o "identidades" en la localidad colonial de Caspana. Un acercamiento desde los archivos parroquiales. *Revista de Historia Indígena* 4:103-125.
- Martínez, J.L.
 1991 Asentamientos y acceso a recursos en Atacama siglo XVII. *Serie Nuevo Mundo: Cinco Siglos* 5, editado por G. Bravo, pp. 13-61. Universidad de Chile, Santiago.
- Martínez, J.L.; A.M. Farías, V. Manríquez y C. Sanhueza
 1991 Interetnicidad y complementariedad: dinámicas de las estrategias de supervivencia de los atacameños en el siglo XVII. *Histórica* vol. XV, 1:27-42.
- Murra, J.
 1975 *Formaciones Económicas y Políticas del Mundo Andino*. Instituto de Estudios Peruanos, Lima.
- 1985a "El archipiélago vertical" revisited. En *Andean Ecology and Civilization. An Interdisciplinary Perspective on Andean Ecological Complementarity*, editado por S. Masuda, S. Izumi y C. Morris, pp.3-13. University of Tokyo, Tokio.
- 1985b The limits and limitations of the "vertical archipelago" in the Andes. En *Andean Ecology and Civilization. An Interdisciplinary Perspective on Andean Ecological Complementarity*, editado por S. Masuda, S. Izumi y C. Morris, pp. 15-20. University of Tokyo, Tokio.
- Salomon, F.
 1985 The dynamic potential of the complementarity concept. En *Andean Ecology and Civilization. An Interdisciplinary Perspective on Andean Ecological Complementarity*, editado por S. Masuda, S. Izumi y C. Morris, pp. 511-531. University of Tokyo, Tokio.
- Uribe, M., V. Castro, V. Varela, L. Adán, P. Ayala, C. Carrasco y V. Manríquez
 1997 El dominio Inka en las quebradas altas del Loa Superior: un acercamiento al pensamiento político andino. *Boletín de la Sociedad Chilena de Arqueología* 24, Santiago.
- Uribe, M., V. Manríquez y L. Adán
 1998 El poder del Inka en Chile: aproximaciones a partir de la arqueología de Caspana (Río Loa, Desierto de Atacama). *Actas del III Congreso Chileno de Antropología*. Temuco.

Notas

- ¹ Proyecto FONDECYT 1881166 "Manejo Prehispánico de camélidos y arte rupestre: una perspectiva contextual". Investigador responsable: José Berenguer R. Museo Chileno de Arte Precolombino.
- ² Proyecto FONDECYT 192440 "Historia de los Pueblos Andinos de Arica, Tarapacá y Atacama: Interacciones Agrícolas, Mineras y Actividad Política". DIBAM-Archivo Nacional Histórico.
- ³ Este equipo de investigación estaba integrado además por los arqueólogos Fernanda Falabella, Blanca Tagle y por el arqueólogo Iván Cáceres.

- ⁴ Proyecto FONDECYT 1900508 "Arqueología y etnohistoria: una investigación interdisciplinaria pionera para la cuenca del río Cachapoal". Museo Chileno de Arte Precolombino y Proyecto FONDECYT 194-0457 "Fundamentos prehispánicos de la población 'promaucae' histórica". Universidad de Chile.

- ⁵ Proyecto FONDECYT 193-0001 "Estudio del Periodo Tardío en la cuenca del río Copiapó". DIBAM-Museo Regional de Atacama.

- ⁶ Proyecto FONDECYT 195-0068 "Etnohistoria del corregimiento del Maule. La población indígena y el territorio en los

- siglos XVI y XVII". Universidad Academia de Humanismo Cristiano. DIBAM-Archivo Nacional Histórico.
- ⁷ Proyecto FONDECYT 1910198 "Una aproximación a la cronología y el asentamiento en el oasis de Quillahua (Río Loa, II Región)". Museo Chileno de Arte Precolombino; Proyecto FONDECYT 1881024 "Senderos, paskanas y arte rupestre: un estudio arqueológico y etnográfico en la sub región del río Salado". Museo Chileno de Arte Precolombino.
- ⁸ Proyecto FONDECYT 1900525 "Patrones de asentamiento y complementariedad en la sub-área circumpuneña (Siglos XVI y XVII)". Museo Chileno de Arte Precolombino-Universidad de Chile.
- ⁹ Proyecto FONDECYT 1010327 "Arqueología del sistema vial de los inkas en el Alto Loa, II Región". Museo Chileno de Arte Precolombino.
- ¹⁰ Proyecto FONDECYT 1940097 "El problema de 'lo atacameño': reevaluación arqueológica de Caspana (II Región)". Museo Chileno de Arte Precolombino; Proyecto FONDECYT 1970528 "El dominio inka en las quebradas altas del Loa superior: un acercamiento al pensamiento político andino". Universidad de Chile, Facultad de Ciencias Sociales, Departamento de Antropología; Proyecto FONDECYT 1030923 "Complejo cultural Pica-Tarapacá propuestas para una arqueología de las sociedades de los Andes Centro-Sur (1000-1540 D.C.)". Universidad Católica del Norte (UCN)-(IIAM).

